

Local
Local
7

JUAN ZAPATONES

En el pueblo, a mi abuelo, le llamaron "Zapatones" desde que vino con permiso del servicio militar.

Desde que se hizo mozo dejó de gastar zapatos, porque su madre no encontró nunca el número que calzaba, un 47, y entonces no se fabricaba un tallaje tan grande. Cuando se fue a la mili estrenó sus últimas alpargatas.

Le destinaron a infantería, y como estos soldados de tierra son de mucho andar, les equipaban con unas botas de gran calidad, para que les durasen toda la mili. Mi abuelo tuvo que empezar la instrucción con alpargatas, hasta que consiguieron calzarlo a medida. De una vez le dieron dos pares de botas fuertes, negras y lustrosas. Desde entonces se sintió un hombre nuevo, al pisar con firmeza y seguridad su figura mejoró en gallardía, le cambió hasta el carácter. Se le abrió la sesera y se hizo hasta inteligente. Parece que le estimulaba la fuerza de los taconazos del saludo militar.

La primera vez que vino al pueblo con permiso, no lo reconoció ni su madre.

- Hijo, ¿qué has comido? ¡Me parece que has crecido!
- Son las botas, madre., que me hacen andar más estirado.

Entre las mozas del lugar tuvo tal éxito, que aprovechó la ocasión y cambió la novia fea por otra más agraciada y culta.

Ayudaba a su padre en las tareas del campo y él mismo quedó asombrado de lo bien que quedaba todo lo que hacía. Levantaba la gleba con el arado y dejaba unos surcos rectilíneos que daba gusto mirarlos. Araba hasta que el sol se ponía y nunca se cansaba. . Cuando soltaba la yunta de mulas, era para que éstas descansaran, porque él seguía andando y se iba un rato de caza. Subía y bajaba colinas con la celeridad de un gamo. Y después por el camino pedregoso, que tanta pereza le daba andar con alpargatas, bajaba al rivero a buscar las cabras, silbando, como si estuviera haciendo un paseo militar. Ésta era la penúltima tarea, porque la última era ordeñarlas.

Acabado el trabajo, pedía ropa limpia a su madre y se aseaba junto al pozo del patio para enjabonarse y tirarse por encima unos cubos de agua.

- ¡Hijo, por Dios, ni que tuvieras bichos! No sé cómo tienes que lavarte tanto... ¡si ni siquiera es domingo!
- Madre hay que oler bien para gustar a la novia, ¿sabes que cambié a la que tenía por otra más guapa?, mi abuelo reía peletón en el patio y su madre seguía preocupada.
- Te vas a coger una pulmonía ¡ No puede ser buena tanta agua para un cuerpo desnudo.

Mi abuelo no hacía caso y cogió la ropa que su madre le daba, pero protestó porque no le gustaba.

_Esos pantalones no, madre, que tienen remiendos .,dame los negros de pana

_hijo esos son para los domingos.

_Para mi siempre es domingo, desde que calzo estas botas lustrosas con las que el ejército me ha equipado..

_ Mi bisabuela se los dio , pero no comprendía estas extravagancias, adquiridas por su hijo en la capital de España.

Carmen se llama la novia guapa que se echó mi abuelo cuando vino pisando fuerte, por primera vez... y los mozos envidiosos empezaron a llamarle Juan Zapatones.

Carmen era morena , de ojos negros y carnes prietas y entendía mucho de leer y escribir , porque era hija única del maestro de escuela. Y este le infundió su amor a las letras..

_Juan ,me escribirás desde Madrid?

_ Te escribiré, aunque nunca he escrito cartas a nadie, ni siquiera a mi madre.¿ que se dice en una carta ¿ Preguntaba ignorante.

_ Es muy fácil, primero me contestas a lo que yo te pregunte en la mía y luego me cuentas lo que haces en tu vida de soldado.

_ Nada más que eso ¿y en las cartas se pueden escribir los pensamientos¿

_Tambien los pensamientos Juan....

Pues te escribiré cartas muy largas. Sabes que desde que calzo estas botas mis pensamientos se disparan?.

_ si tu lo dices , pero los pensamientos no necesitan zapatos, más bién necesitan alas.

_ Pues mis pensamientos vendrán a ti y las cartas serán las alas que te harán llegar con mis pobres palabras mis grandes sentimientos... Menchu, no me gustan los diminutivos , te llamaré Carmen, siempre Carmen.

_ Sí Juan , mejor Carmen..

El día que se despidieron para volver mi abuelo a la mili, ya eran novios formales. Se dijeron que se amaban: se besaron ,se acariciaron a la sombra de una tapia. Carmen tenía las carnes prietas ,pero Juan tenía mas fuertes las manos.

Al llegar de permiso su nuevo destino fue ser el asistente del capitán Solana., un hombre muy culto y bueno, que enseñó muchas cosas a mi abuelo..Hizo que se apuntara a todos los cursos que hubiera en el cuartel: de conductor, de enfermería , de educación física y sobre todo a los nocturnos de cultura general.

Como en tiempos de mi abuelo ,la mili era muy larga y los permisos escasos,, le dio tiempo de cambiar su carácter,, sus gustos y su forma de pensar.

Desde aquella primera carta que escribió a Carmen, donde descubrió que no era fácil escribir los pensamientos... había llovido mucho...

Querida Carmen: Me alegraré que al ser esta en tu poder te encuentres bien ,yo bien gracias a Dios.

No tengo mucho que contarte, sino que estoy muy Jodío con tantas guardias . Estoy a la espera de un destino , que sea mejor que pelar patatas ; no sé como coño se comen tantas patatas!...

Sin más que decirte se despide este que te quiere y que te besa y abraza ...como aquella vez junto a la tapia.

Juan.

Hasta la última que transcribo que mi abuelo me contó de carrerilla cuando ya era viejo.

Carmen, mi adorada Carmen!

Una congoja al empezar me viene...Esta ausencia mia se está prolongando más de lo deseado ; y yo deseo tanto abrazarte...

Pero que' hago yo en el pueblo, después que te bese y abrace ¿

Estoy replanteando mi vida , voy a quedarme en Madrid al licenciarme,

Y buscar un trabajo digno y mejor remunerado que arrancar a la gleba

el pan de cada día ¿ Me comprendes amada Carmen? Y si no me
comprendes ¿ podrás perdonarme ¿

Cariñosamente Juan..

Mi abuelo se quedó en Madrid al licenciarse.. Cambió la disciplina del cuartel, por una vida más relajada y familiar.. Fue el chofer particular del coronel García- Wlasfar, Bueno, de su esposa, su cuñada y las hijas de su hija, que también vivían en su casa

Juan era guapo, correcto y tan discreto, que parecía educado en colegio de pago.. Se hizo imprescindible para las mujeres de la casa , en la calle era el chofer servicial que daba “pisto” a las señoras .En casa era uno más ,leía a las niñas los cuentos con su voz aterciopelada, oía música clásica y aprendió a tocar el piano con la joven profesora de música que venía todas las tardes a dar clase a las niñas. .

En la literatura, le introdujo la profesora de lengua que veía todos los días en el colegio cuando llevaba y traía a las nietas del coronel. En una fiesta escolar ,entabló una larga conversación con ella y terminaron saliendo juntos una temporada..Ana, empezó dándole literatura infantil ,para que hablara con las niñas de lo que les interesaba, y terminó dándole a conocer la poesía , porque le decía mi abuelo que las cartas a la novia le salían rimadas . Le contaba que tenía en Valde una novia , que apenas conocía , y que en su mente la tenía idealizada, pero que sus ansias de verla se habían disipado.. Leyó a muchos poetas y se identificó con M. Hernández, y como él se volvió contestatario.

Deseaba volver a Valde , pero no para quedarse. Deseaba mirar sus tierras y sus cabras con esta nueva visión de la vida , que estaba adquiriendo con sus lecturas y sus nuevas amistades..

Como sintió miedo de que al volver a casa la novia y sus padres lo atraparan, en lugar de ir al pueblo se marchó a las Américas a buscar fortuna.

La familia del coronel García – Wlasfar lloró su marcha y la profesora de lengua le dijo que le amaba.. Le hicieron regalos para el viaje y le dijeron que su casa estaría abierta , por si un día regresaba..

En América hizo de todo: Fregó platos,, limpió cristales, y tocó el piano en un viejo bar portuario, donde había marineros que les gustaban los pasodobles de España.

Al final se quedó con el bar y el viejo piano .Lo transformó en restaurante español y se forró de dinero con las tortillas de patatas. ,seguía tocando el piano, sobre todos pasodobles que animaba a los marineros a seguir con sus tortillas ,típical spanish.

Conoció a gente sencilla y a gente extravagante , que le ofrecieron un papel de actor para actuar en un pequeño teatro.

_Todavía no se muy bien el inglés. Como para hacerlo en un escenario.! Dijo dubitativo, porque en este oficio no había pensado

- No te preocupes- dijo el director- el papel que te ofrezco es el mismo que estás desarrollando y lo haces muy bien.

¿Qué tengo que hacer ¿- preguntó interesado por el mundo del teatro.

Tocarás el piano, cantarás español y chapurrearas el español igual que haces ahora en tu restaurante.

- De acuerdo si solo es eso ... dijo mi abuelo dispuesto a seguir aprendiendo nuevos trabajos ..
- Eso y mirar con amor a las mujeres que se enamorarán de ti en la escena..
- Y por lo visto , lo hizo muy bien , porque los ojos de mi abuelo eran negros y hablaban cuando miraban..

Escribía muy poco a la novia y a su madre, pero se mantenía en contacto. No sabía que escribir en sus cartas, porque pensaba que lo que tenía que contar de su vida , en el pueblo no interesaba., así es que escribía poesías ,unas suyas y otras copiadas de sus poetas favoritos. Y se las mandaba a Carmen . y ponía siempre cariñosos besos para ella y su madre.

En América, el calzado para mi abuelo no fue problema, los americanos tienen los pies grandes y tenía una buena colección de zapatos y buenas zapatillas de deporte que también usaba, Nada que ver con las alpargatas de mi tiempo, decía orgulloso,mi abuelo, de su colección de zapatos.

Contaba de viejo que no llegó a ser primer actor, pero sí el dueño del teatro., aunque, seguía vendiendo tortillas al son de los pasodobles de España. Por las noches hacía lo mismo, pero en el escenario.

Y así pasaron los días y los meses formaron años ...y se encontró que pensaba en España más de lo necesario

Mi abuelo , de repente se sintió viejo y muy rico y se dijo –

Pero si no tengo un hijo ¿de qué me sirve tener tantos zapatos ?

A la última carta de su lejana novia ,en la que le pedía:

Háblame de ti solamente , no me escribas poesías. Han pasado

Tantos años que no recuerdo tu cara, pero te sigo queriendo como el primer día..

Contestó:

Mi adorada Carmen ,nunca mejor que en esta ocasión me sirvieron las palabras de un poeta, enamorado de la tierra castellana aunque fue de Sevilla..

Esta es mi cara y esta es mi alma: leed.

Unos ojos de astío y una boca de sed...

Lo demás...nada...vida...cosas...lo que se sabe .

Calaveradas, amoríos...nada grave .

Un poco de locura, un algo de poesía ´

Una gota de vino de la melancolía .

¿ Vicios ¿ ...todos ...ninguno...Jugador no he sido.

No gozo lo ganado ,ni siento lo perdido.

Bebo por no negar mi tierra de Sevilla.

Las mujeres...(sin ser un Tenorio ¡eso no!)

Tengo una que me quiere y otra a quien quiero yo

Un destello de sol y una risa oportuna ,

Amo más que las languideces de la luna.

Cariñosamente Juan.

Mi abuela Carmen cuando todavía no lo era, habló con mi bisabuela le dijo

- Creo que su hijo está cansado de estar en América . Tenemos que hacerle volver.
- Y como hacemos hija? ,es lo que más deseo en esta vida, “

-van ustedes a escribirle y entre los renglones de su carta , le introducen estos

- versos de un poeta

- Solo eso hija?-dijo mi bisabuela ,con el alma en vilo por su esperanza renovada de ver a su hijo.
- El siempre me escribe poesías, así es que le diremos que se venga con palabras del poeta., verá como no se resiste.

Esa misma noche .al calor de la lumbre de la cocina, mi bisabuela escribía con su letrita lenta, redonda y pequeñita.

Queridísimo hijo: me alegraré que al ser esta en tu poder te encuentres bien

Tu padre y yo quedamos bien gracias a Dios .

Somos ya muy viejos hijo y te necesitamos cerca.

- Ven al campo, hijo mio.
- Comeremos majuelas
- Iremos al endrino,
- Te alcanzaré las bayas de los robles
- Y en el regatillo de los helechos ,
- Cogerás piedras y cortarás lirios.

El pueblo ya no es lo que era, hijo..La calle empedrá, hasta nuestra casa , que tan mal subias con alpargatas, está toda de cemento y da gusto subirla .

Te fatiga la cuesta?

Descansaremos hijo,.

Aquí no ,más arriba

Que ya se siente la humedad del rio.

Tampoco hay hambre en el pueblo, por lo menos de pan hijo,

Nosotros solo sentimos hambre de cariño...

No temas volver ¡ ven pronto hijo ¡

Porqué te paras , ¿tiemblas?

Acaso tienes frio?

Ah, ya ...Caperucita!

No temas ,vas conmigo!

El lobo vive lejos

Y es generoso con los niños .

Me gustaría tanto tenerte en mis brazos...como cuando eras niño ¿recuerdas?

¿ Que lleve en mis brazos?

- Siempre acabas lo mismo!
- Agárrate a mi cuello!

- No sueltes y te caigas, hijo mio.
- ¿ Vas bien?...no me responde.

Como el humo en el aire se ha dormido.

Ay deleitosa carga , de mi cansancio , alivio!

Sin más que decirte ,recibe un abrazo de tus padres que te quieren y lo son
Juan y Ana.

.....

Mi abuelo recibió la carta de sus padres llena de cariño y le hicieron ver que en el pueblo, sería comprendido.. A la vez cogió la carta de su novia. La de Carmen , contenía una lista de preguntas con un ultimátum ,que si no las contestaba una a una , sería la ultima que le escribiría .

Querido Juan: contesta a mis preguntas:

- 1ª- ¿Cómo estás?
- 2ª-¿no me quieres
- 3ª ¿no me necesitas?
- 4ª ¿el sol calienta también en América?
- 5ª ¿te apetece volver?
- 6ª ¿no recuerdas la tortilla?
- 7ª ¿no quieres tener un hijo?.

Si lo quieres mío tendrás que darte prisa, ya no soy tan jovencita...

Esta será mi ultima carta . Bueno, te esperaré solo un poquito .

Te quiero como el primer día.

Besos Carmen.

Mi abuelo, ya se vió con su colección de zapatos y sus nuevos pensamientos en el pueblo. Se sintió ligero y contestó las cartas a vuelta de correo, a sus padres puso este telegrama

¡vuelvo,! yo también estoy hambriento de cariño. Juan.

Y a Carmen una lista enumerada de respuestas.

Carmen, ¡ mi adorada Carmen!

Enumero mis respuestas para no saltarme ninguna.. Todas encontraron eco en mi corazón

1º Me siento rejuvenecido con mi decisión de volver.

2º y 3º os quiero y os necesito.

4ºEl sol de América me calentó la cabeza, pero no el corazón como el sol de España .

5º Voy en cuanto gestione unas ventas para llevarme lo que es mio

6º no olvidé nunca las tortillas que hacía mi madre, ya te contaré...

7º temía volver ,porque creía que nunca me comprenderías .

8º la última y más importante. Sí, quiero tener un hijo tuyo y mio.

Gracias por esperarme , amada mía, sabré compensarte .

Con todo mi cariño Juan

.....-----

En Valde, se extendió la noticia de su vuelta como reguero de pólvora y le prepararon una gran fiesta al indiano que volvía

Cuando pasado un año y vieron que se quedaba, le ofrecieron la alcaldía

Mi abuelo, como siempre fue muy trabajador y acostumbrado a mejorar los negocios que cogía , consiguió cambiar el pueblo y a sus gente en un corto espacio de tiempo .

Como veía a los campesinos moverse con apatía y andar cansino-se dijo- Esto es de tener el trabajo mal organizado,: tenían que ir de una cerca a la era ,de esta al huerto y desde este al monte y los campos de trigo, que estaban mucho más lejos .Lo primero que se le ocurrió para mejorar el negocio agricultor ganadero, fue promover la concentración parcelaria muy en boga en esos tiempos.

Hubo sus más y sus menos con algún vecino enamorado de sus tierras que mantenía que eran las mejores del pueblo Pero supo convencerlos de las ventajas que suponía tener bajo una misma linde ,las tierras que ahora tenían desperdigada por todo el municipio.

Confió en profesionales el proyecto que él patrocinaría .

Diseñaron una carretera de circunvalación al núcleo urbano y desde ella partirían todas las parcelas .Una empalizada rústica evitaría que los animales se acercaran a las casas donde las personas vivían

Proyectó la división como si se tratara de un queso descomunal, en la parte más estrecha y cercana, se sembrarían los huertos luego les seguirían los cobertizos para el ganado y los aperos de labranza ,después la era , donde se hace la cosecha , más lejos quedaría las viñas los olivos y la tierra de labor donde se sembraría trigo..

Las tierras de sus padres y las de su mujer,(pues se casó enseguida con mi abuela Carmen) las unió e hizo un polígono industrial . Las mas cercanas las dedicó a un parque municipal, con un pequeño teatro y una casa cultural.

Cuando nació mi padre que fue su único hijo (y yo su único nieto,) construyó una guardería infantil, entonces no se llamaba así se la decía "la escuela de los cagones" .Puso al frente a mi abuela con una auxiliar para que mantuvieran los mocos a raya...Para las demás mujeres en edad de trabajar, fundó una fabrica de zapatos y la llamó Zapatones "

Pidió a todos los vecinos su nº de calzado y la primera producción que sacó de zapatos la donó al pueblo con la condición que tenían que estrenarlos todos juntos el primer día de fiesta.

Fue la fiesta más sonada de la historia del lugar, bailaron sin cansarse viejos y jóvenes hasta al amanecer ,parecían todos niños con Zapatos nuevos . Su alegría estaba justificada y la de mi abuelo también, al ver que no quedaba en el pueblo ni una alpargata

FIN

Mar de Val.